

LAS VANGUARDIAS LITERARIAS

- 1.-Introducción.
- 2.-El marco histórico, político y cultural.
 - 2.1.-La literatura europea.
- 3.-Las vanguardias literarias en Europa.
 - 3.1.-El Futurismo.
 - 3.2.-El Dadaísmo.
 - 3.3.-El creacionismo.
 - 3.4.-El Surrealismo.
- 4.-Penetración y desarrollo del vanguardismo en España.
 - 4.1.-Primera etapa. Ramón Gómez de la Serna.
 - 4.2.-Segunda etapa: el Ultraísmo.
 - 4.3.-Tercera etapa: el influjo del Surrealismo.

1.-Introducción.

El concepto de vanguardismo, tomado del término militar francés *avantgarde*, designa aquellos movimientos que se oponen -frecuentemente con virulencia- a la estética anterior y que proponen en sus manifiestos concepciones nuevas del arte en general y de las letras.

Los *ismos* vanguardistas se suceden a un ritmo muy rápido: Fauvismo, Futurismo, Expresionismo, Cubismo, Dadaísmo, Surrealismo, etc., afectando por igual a todas las artes: pintura, escultura, cine y literatura. Algunos pasan como efímeras modas, otros han dejado una huella imborrable, como es el caso del Surrealismo.

2.-El marco histórico, político y cultural.

Las vanguardias se desarrollan con fuerza especial en el período de entreguerras (1918- 1940).

► En este período se dan las siguientes **circunstancias políticas**:

■ Nacimiento de los regímenes totalitarios: fascismo y comunismo.

Tras la humillación de Alemania en el tratado de Versalles se afianza el partido Nacional- Socialista de los Trabajadores (el partido nazi). Por otro lado la frustración italiana tras la guerra no es menor y el fascismo de Mussolini era inevitable. Mussolini y Hitler iban aumentando sus adeptos en contra del comunismo (antipatriótico y materialista) y a favor del antisemitismo, que culpabilizaba de todos los males a un enemigo interior (los judíos) y se apoyaba en la superioridad de la raza Aria. El fascismo representaba una moral de obediencia ciega al poder, que junto con el culto a la violencia ("vivir peligrosamente" era la consigna de Mussolini) encandiló a muchos jóvenes. La difusión del fascismo fue rápida.

En cuanto al comunismo hay que decir que el primer flogonazo de la revolución bolchevique fue en 1905. Más tarde, los reveses de la guerra mundial y la revuelta política favorecieron la revolución de Octubre de 1917, que concluyó con la creación de la URSS. Con ellas, no sólo nació un nuevo estado, sino una nueva concepción de la vida, que medio siglo después caería derrotado ante una grave crisis y la desaparición de los dos grandes bloques tras el final de la guerra fría, rindiéndose a los pies del capitalismo.

■ Los nuevos estados surgidos de la desmembración de los imperios centrales y

del imperio turco (Checoslovaquia, Polonia, Hungría, Yugoslavia, Bulgaria y Rumanía) constituyen un foco de inestabilidad -aún en la actualidad han sido zonas problemáticas, piénsese en la reciente Guerra de los Balcanes entre serbios y croatas-. En 1938 se desmembra Checoslovaquia y en 1939 Alemania invade Polonia. Estos dos hechos desencadenan la II guerra mundial.

■ La revolución mexicana (entre 1910 y 1917) llamó la atención de periodistas, cineastas y escritores, vista como solución a la crueldad del Capitalismo.

■ La crisis económica de los 30, iniciada con la caída de la bolsa de New York en 1929 pone fin a los felices años veinte y el hundimiento económico mundial fue inevitable. La imagen del Capitalismo se tambaleaba al mismo tiempo que la conciencia universal se sensibilizó con las injusticias de la explotación colonial. Es la época de conmover a la opinión pública del mismo modo que lo hizo la resistencia pasiva de Gandhi en la India.

► **Culturalmente**, en la Rusia revolucionaria el Futurismo arraigó extraordinariamente y en él surge uno de los poetas más singulares del siglo: Vladimir Maiakovski. Del mismo modo el fascismo italiano incorporó la estética futurista y en la Alemania Nazi en 1937 se organizó una exposición que se llamó “arte degenerado” en la que figuraron los grandes creadores expresionistas, cubistas y surrealistas.

En pintura se combatió el academicismo realista, y se van sucediendo diversos ismos, como el fauvismo, expresionismo, cubismo y el arte abstracto... “*Las señoritas de Avignon*” (1907), del español Pablo Picasso es el hito que marca este proceso. Le siguen Juan Gris, Braque, Kandisky, Mondrian, Klee...

En arquitectura, ya en 1889 Eiffel utilizó un nuevo material sin precedentes (el acero). Posteriormente el cemento armado sostiene los rascacielos de la Escuela de Chicago. La estética industrial del Wright, de Otto Wagner y de Gropius sientan las bases del funcionalismo y racionalismo arquitectónicos.

► **Desde el punto científico**, una serie de descubrimientos lleva a un profundo replanteamiento del pensamiento científico. Los nuevos hallazgos de la matemática, la lógica y la física (física cuántica de Planck, Teoría del átomo de Rutherford, Teoría de la relatividad de Einstein) hacen que la seguridad positivista sea sustituida por la idea de “indeterminación”, según la cual, la verdad o falsedad de una teoría científica quedan sustituidas por la utilidad o inutilidad de dicha teoría.

► El meteórico y vertiginoso **avance de la técnica** transforma la faz del mundo, hecho que incidirá notablemente en el nacimiento y desarrollo de las vanguardias. La radio, el cine, el automóvil, la aviación, el cohete y los satélites artificiales... ensanchan prodigiosamente el dominio del hombre sobre la materia, pero al mismo tiempo surgen nuevas amenazas para la vida humana: la bomba atómica, la guerra nuclear, la deshumanización en las grandes ciudades... Todo ello motivos de angustia, que se reflejará en la literatura.

► En cuanto al **pensamiento filosófico**, la filosofía vive desde principios de siglo una crisis paralela a la ciencia. Se supera el racionalismo y el positivismo y se preocupa por establecer nuevos enfoques y métodos para analizar la realidad, como la fenomenología de Husserl y el estructuralismo. Pero lo más sintomático, a lo largo del correr del siglo, es el auge de las corrientes irracionistas: Schopenhaver, para quien el mundo se mueve impulsado por una voluntad ciega e irracional, Kierkegaard y Nietzsche, que exalta los impulsos vitales sobre la razón, son los tres precursores (finales del XIX) del pensamiento contemporáneo. Ya, en el siglo XX, las filosofías vitalistas (James, Dilthey, Henri

Bergson, para quien la realidad es algo dinámico que no puede apresar la razón, sino la intuición y el pensamiento, y en España el pensamiento de Ortega y Gasset) desembocarán posteriormente en el Existencialismo: *Ser y tiempo* (1927), de Heidegger, o *El ser y la nada* (1943), de Sartre, expresan la angustia y lo absurdo de la existencia humana, ideas que inciden en la producción literaria, sobre todo en el movimiento Surrealista.

También en el campo de las letras destacan la influencia de Sigmund Freud y su teoría del psicoanálisis y el pensamiento marxista de Carl Marx, que más que una doctrina política, supone una total concepción del mundo.

2.1.-La literatura Europea.

► En la **literatura británica** destacamos dos obras que la sociedad puritana inglesa acogió con gran escándalo: *El amante de Lady Chatterley* y *Ulises*. La primera de ellas presenta una franqueza descriptiva sexual inusitada y representa una apología de la sinceridad natural, contra la hipocresía, y una mirada hacia un mundo caduco y trasnochado. La obra *Ulises* de James Joyce, presenta una nueva manera de narrar y de expresión: en la novela no se utilizan los signos de puntuación.

A. Huxley imagina una sociedad utópica en *Un mundo feliz* (1932).

Virginia Woolf utiliza técnicas muy depuradas, y entre ellas la del monólogo interior.

T. S. Eliot y Ezra Pound son los dos poetas de lengua inglesa más influyentes del siglo. Eliot refleja en el poema *Tierra baldía* el desorden del mundo. Pound dedicó toda su vida a la composición de *Los Cantos*.

► En **Alemania**, Franz Kafka puede considerarse el nuncio de la nueva sensibilidad existencial. De lo absurdo de la existencia y de la incomprendibilidad del mundo dan fe obras como *La metamorfosis*, en la que Gregorio Samsa, su protagonista, amanece convertido en una cucaracha, *El proceso* o *El castillo*, en las que el señor K se ve envuelto cual pelele en las ruedas dentadas de la burocracia.

Las novelas de de Herman Hesse indagan en la formación de la personalidad, como en *El lobo estepario*.

El dramaturgo Bertold Brecht sigue siendo una de las referencias fundamentales del arte escénico de hoy. De orientación marxista, entre sus obras principales destacan: *La ópera de los tres centavos*, *La boda de los pequeños burgueses*, *Madre Coraje*, etc.

► Con respecto a la **literatura francesa** hay que destacar a Paul Valéry, quien publica en 1920 *El cementerio marino*, obra que se convierte en el referente principal de lo que se denominó "poesía pura" (arte deshumanizado): el escritor se aísla al verse impotente para adaptarse al mundo, se encierra en su creación y proclama orgullosamente su independencia y la autonomía de su arte.

En el mundo de la narrativa hay que destacar por encima de todos a Marcel Proust con su magna obra *En busca del tiempo perdido*, siete volúmenes publicados entre 1913 y 1927.

3.-Las vanguardias literarias en Europa.

Como ya se adelantó en la introducción, los movimientos de vanguardia rompen con el subjetivismo romántico y con el realismo decimonónico (del siglo XIX), aunque sí aceptan la idea del "arte por el arte" de los poetas parnasianos y de los poetas malditos como Baudelaire, Mallarmé o Rimbaud. Admiten, por tanto, que la poesía carece de eficacia educadora e ideológica, pues como dice Gautier "*cuando una cosa*

bella es útil, deja de ser bella". Su espíritu pionero busca incansablemente nuevas formas de expresión artística y literaria a través de una rebeldía iconoclasta; así como el deseo de liberación de las trabas morales, políticas y religiosas que impiden la emancipación y desarrollo integral del hombre.

Son cosmopolitas. El centro artístico: París, ciudad capaz de acoger cualquier tendencia innovadora.

Son movimientos experimentales que coexisten y que se desarrollan a partir de 1910 (Futurismo) y tienen su mayor auge en la década de los años veinte, aunque algunas de sus manifestaciones (p. e., el Surrealismo) continúan en la década de los treinta y aún después de la Segunda Guerra Mundial. En cuanto al ámbito geográfico, se trata de una corriente internacionalista. Por ejemplo, el Ultraísmo se produce en España y en otros países de habla hispana como Argentina, Uruguay, Chile, México, etc.; el Futurismo se desarrolla en países culturalmente tan dispares como Italia y Rusia; el Surrealismo se implanta en múltiples países de España y América.

Un rasgo común a los vanguardismos es la ya citada interrelación de artes plásticas, música, cine y creación literaria. Un ejemplo de esta interacción lo ofrece el Surrealismo, cuya producción abarca la lírica y la narrativa (Breton, Eluard, Aragon), el teatro (Vitrac, Artaud), la pintura (Max Ernst, Dalí, Miró), el cine (Buñuel), etc. Otro ejemplo significativo lo ofrece el Cubismo: los pintores Picasso, Braque, J. Gris, Metzinger, conviven con poetas como Apollinaire, Cocteau y Max Jacob, lo que explica el influjo de éstos sobre la estética cubista y las analogías entre ciertos poemas y ciertos cuadros de la mencionada estética.

Pero detengámonos en los movimientos de vanguardia más significativos para la historia de la literatura, como son el futurismo, dadaísmo, creacionismo y surrealismo. El Ultraísmo, como es una corriente netamente hispánica, la dejaremos para el siguiente apartado.

3.1.-El futurismo.

Surge en Europa en torno a 1910. El iniciador es el italiano Marinetti, que cursó estudios en París, donde publicó *La conquete des étoiles* (1902) y *Destruction* (1904). Pero la obra con la que llama la atención hacia el movimiento naciente es *Mafarka el futurista*, novela que, por la carga de erotismo sin trabas que comporta, causa tal escándalo que su autor es llevado a juicio bajo la acusación de atentado contra la moral pública. Marinetti publica en *Le Figaro* de París el llamado *Primer Manifiesto del futurismo*, cuyo contenido esencial se pueden resumir así:

► Oposición frontal a la literatura anterior, y, en especial, a la «poesía enfermiza y sentimental», de D'Annunzio, y al simbolismo de poetas como Mallarmé y Verlaine, a los que considera los «últimos adoradores de la luna».

► Frente a esta poesía sentimental, Marinetti postula una creación artística basada en una concepción dinámica de la vida, con la exaltación de valores como el coraje, la audacia, el amor al riesgo, la energía, la revolución, etc. Las obras de arte deberán tener, como ingrediente, este carácter dinámico y agresivo. Frases de Marinetti que provocaron el consiguiente escándalo fueron <<Deseamos demoler los museos y las bibliotecas>>, <<Un automóvil de carreras es más bello que la Victoria de Samotracia>>

► Exaltación de la violencia y de la guerra, que preanuncia la posterior evolución política de Marinetti hacia el fascismo: <<Queremos glorificar la guerra,

única higiene del mundo, el militarismo, el patriotismo...>> De hecho, desde la llegada del fascismo al poder, Marinetti se compromete claramente con el régimen e incluso es nombrado por Mussolini miembro de la Real Academia de Italia.

► En el aspecto formal Marinetti rechaza la monotonía habitual de los libros impresos, y propugna una presentación pictórica de la página, donde estén presentes diversos colores, diferentes tipos de letras, cambios en la dirección de las líneas... Estas innovaciones serán utilizadas por Apollinaire en sus caligramas y por T. Tzara. Desde el punto de vista de las grafías sustituye los signos de puntuación por signos matemáticos y musicales. Se suprimen adjetivos, adverbios y conjunciones en aras del dinamismo y la velocidad. Propugna la destrucción de la sintaxis. En cuanto a los temas figuran las estaciones, las fábricas, los puentes, las locomotoras, los aeroplanos... En consonancia con los avances técnicos de la época.

El movimiento futurista tuvo cierta resonancia en el resto de Europa, especialmente en Rusia, cuyo representante es Maiakovsky. En Portugal el influjo del Futurismo se percibe en las revistas como *Portugal futurista*. En cuanto a España, como luego veremos, la influencia del futurismo es evidente en el Ultraísmo (obsesión por las máquinas y el léxico científico y técnico, tendencia a la supresión de nexos, juegos tipográficos en la presentación de los textos etc.) y en algunas composiciones de P. Salinas, como las dedicadas a la bombilla eléctrica y a la máquina de escribir, o en la de R. Alberti a un futbolista (Platko).

3.2.-El Dadaísmo.

El término deriva del onomatopéyico *dadá* (balbuceo infantil). Aparece en el transcurso de la Primera Guerra Mundial en Zurich. Sus iniciadores son H. Ball y T. Tzara, quienes reaccionan contra la guerra, que significaba para ellos el fracaso de toda una cultura basada en los principios de la razón y del progreso indefinido, en los que se había sustentado la sociedad burguesa anterior. La revista, cuyo título tiene el mismo nombre que el nombre del *-cabaret- bar* que montaron, *Cabaret Voltaire* tenía el propósito de recordar que, <<más allá de la guerra y de las patrias, hay hombres independientes que viven de otros ideales>>.

El escepticismo más radical, la negación, la burla sarcástica serán las reacciones de estos artistas y escritores que van a utilizar sus dotes para destruir ese sistema de valores al que juzgan causante del desastre. Una palabra que no significa nada, un balbuceo, es como el símbolo de un movimiento que se propone, a través del arte y la literatura, destruir, borrar el corrompido sistema creado por la sociedad burguesa, incluidos su arte y su expresión literaria. En un intento de retorno a la infancia, con su falta de lógica, y a la pureza originaria del mundo. Es una reacción anarquizante, basado en la reducción al absurdo de toda la cultura existente, burlándose de todo lo existente. Por ejemplo, en pintura Duchamp reproduce la *Gioconda* de Leonardo Da Vinci tiznada con bigotes. La obra titulada *La Santísima Virgen*, firmada por Picabia, consistía en un manchón de tinta sobre una página en blanco.

La obra literaria de Tzara ofrece textos de considerable valor, como *Veinticinco poemas*, *El hombre aproximativo* o *La anticabeza*, etc.

3.3.-El creacionismo.

Surge en la segunda década del siglo XX. Sus representantes más significativos son el francés Paul Reverdy, el chileno Vicente Huidobro (ambos se disputan la

paternidad de dicho movimiento) y los españoles Juan Larrea y Gerardo Diego. Reverdy, amigo de los pintores Juan Gris, Picasso y Braque y los poetas Max Jacob y Guillaume Apollinaire, contribuye decisivamente a una profunda renovación de la poesía contemporánea a través de la revista *Nord-Sud*.

Cuando Huidobro llega a París en 1916 entra en relación con los movimientos de vanguardia, especialmente con el Dadaísmo y el Cubismo, y colabora en dicha revista, pero, antes de dejar su país, Huidobro había ya publicado obras de considerable valor, como *Ecos del alma* (romántica, con influencias de Bécquer y Heine), *Canciones en la noche* (de tendencia modernista) y *Adán y el espejo de agua*. En estas obras se puede comprobar que ya antes de partir para Europa, tenía formada una teoría poética de orientación creacionista, como se puede observar en las siguientes afirmaciones:

«Por qué cantáis la rosa, oh Poetas, hacedla florecer en el poema. El poeta es un pequeño Dios».

«Crear un poema sacando de la vida sus motivos y transformándolos para darles una vida nueva e independiente..: Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol»

Ya en París publica en francés *Horizonte carré* (1917) *Tour Eiffel* (1918). En la declaración preliminar de la primera de estas obras aparece ya programado el creacionismo como "tendencia", con dos propósitos fundamentales: uno, repulsa de lo anecdótico y descriptivo, y dos, creación del poema como un objeto nuevo». El objetivo del creacionismo será, pues, lograr una poesía pura, fruto de la invención creadora del poeta. Hay que trascender el mundo de los objetos y evitar toda descripción de la realidad exterior. El poeta no ha de imitar la naturaleza o el mundo, debe crearlo de la nada.

Para lograr este objetivo, el escritor no tiene otros medios que la imaginación y la palabra. En este segundo aspecto se advierte en el creacionismo una búsqueda consciente de nuevos recursos expresivos, que en la línea de otros movimientos de vanguardia, implican una ruptura con las técnicas heredadas de la tradición, comenzando por ciertas normas relativas a la ortografía, morfosintaxis y semántica: ausencia de puntuación, escritura de letras sueltas, palabras carentes de significado conocido, anacolutos y rupturas sintácticas, neologismos creados por el poeta, metáforas originales. En el lenguaje poético las palabras dejan su función representativa primaria para adquirir una significación más profunda y como <<rodeada de un aura luminosa que debe elevar al lector del plano habitual y envolverlo en una atmósfera encantada>>. El poeta cultiva el *juego de azar de las palabras* y crea imágenes basadas en relaciones arbitrarias que crea él mismo. En este intento de creación de un mundo poético existe una búsqueda personal, mesiánica, que conlleva un acercamiento a la religión. El poeta es como un sacerdote que crea una nueva liturgia de la palabra. Ejemplo de ello es la siguiente jitanjáfora que aparece en *Altazor*:

«Campanudio lalali
Auriciente auronida
Lalalí
Io ia
iiio
Ai a i ai a iiiii i ia.»

En 1918 Huidobro viaja a Madrid, donde encuentra una cálida acogida. Entre sus discípulos españoles destacan Gerardo Diego y Juan Larrea, quienes escriben poemas creacionistas, como por ejemplo *Cronos y Tranvía* de Gerardo Diego.

3.4.-El Surrealismo.

Término aplicado inicialmente por Apollinaire a su obra *Las tetas de Tiresias* (1917), calificada por él como «drama surrealista». Dicho término fue adoptado por Breton y Ph. Soupault para designar una nueva forma de expresión estética desarrollada en su obra conjunta, *Los campos magnéticos* (1919).

El iniciador y guía dogmático de este movimiento es A. Breton, militante en un principio en el Dadaísmo, de cuyo grupo se separa en torno a 1922 decepcionado por lo que él consideraba nihilismo inoperante de T. Tzara y por la inconsistencia de sus actividades literarias. Progresivamente se va configurando el grupo surrealista, en el que participan P. Eluard, Ph. Soupault, Aragon, Vitrac, etc., a los que se unirán posteriormente S. Dalí y L. Buñuel (*Un perro andaluz*, 1928 o *La Edad de oro*, 1920, son películas representativas). En 1924 Breton publica el *Manifiesto del surrealismo* y se funda la revista *La révolution surréaliste*, en la que se perciben signos evidentes de un cambio ideológico radical: críticas a las instituciones (políticas, religiosas y militares, a la Universidad, etc.), encuestas sobre temas tabúes (sexualidad, suicidio, etc.). Esto, unido al subsiguiente compromiso político de algunos miembros del grupo con el partido comunista, son claros indicios del nuevo objetivo ideológico de este movimiento de vanguardia, concretado en una frase clave de Breton: «Cambiar la vida, decía Rimbaud; transformar el mundo, decía Marx; para nosotros, esos dos lemas sólo forman uno». El surrealismo, de hecho, supone un encuentro entre los pensamientos de Freud y Marx y se presenta como un medio de liberación total del espíritu. En el manifiesto de 1924 Breton concibe la estética surrealista como Automatismo psíquico, que se refleja en la escritura automática (otras técnicas utilizadas son el collage y la transcripción de sueños), mediante la cual se pretende expresar el funcionamiento real del pensamiento, sin la vigilancia ejercida por la razón y fuera de toda preocupación estética y moral. Se sustituye la razón por la imaginación, la intuición, la inspiración, la asociación libre y el mundo de los sueños, recurriendo a procedimientos derivados del psicoanálisis, la parapsicología y la tradición esotérica.

Tal liberación se expresa consecuentemente con un lenguaje que desborda los límites de la lógica: asociaciones libres, metáforas insólitas, imágenes oníricas y delirantes, pero, ya no se trata de un lenguaje gratuito, como en ocasiones pudiera parecer la expresión dadaísta o creacionista, sino que dicho lenguaje acarrea una densa carga humana.

4.-Penetración y desarrollo del vanguardismo en España.

La comunicación cultural entre España y la Europa de entreguerras fue muy fluida e intensa. Una característica de la literatura española en este período de los años veinte es su apertura al mundo exterior a través de la vanguardia europea. Se ha apuntado que por primera vez desde el siglo XVIII España participa con voz propia en las corrientes intelectuales europeas, aparte de que no hay que olvidar que fue precisamente un español, Picasso, el gran motor del arte nuevo con su obra de 1907 *Las Señoritas de Avignon* e hizo triunfar el cubismo, cuya máxima figura sería otro español: Juan Gris.

Las vanguardias literarias españolas tienen como pionero a Ramón Gómez de la Serna, fundador en 1908 de la revista *Prometeo*, desde la cual difunde cuantas

novedades se producen en el panorama europeo. Precisamente las revistas -del mismo modo que las tertulias (la del café Pombo de Ramón o la del Colonial de Cansinos Asséns)- cobran gran importancia, a pesar de su efímera vida, para impulsar las nuevas ideas estéticas. Entre muchas revistas, destacan *La Revista de Occidente*, creada por Ortega en 1923 y *la Gaceta literaria*, fundada en 1927 por Giménez Caballero y Guillermo de la Torre.

Entre 1909 y 1936 se suceden una serie de efemérides literarias que manifiestan el ambiente vanguardista:

-publica Ramón Gómez de la Serna su ensayo- manifiesto *El concepto de la nueva literatura* y un manifiesto futurista en la revista *Prometeo*.

-Visita del poeta Huidobro a España.

-*La Revista de Occidente* inserta la traducción del manifiesto surrealista de Bretón.

-Guillermo de la Torre publica el ensayo *Literaturas europeas de vanguardia*.

-Ortega y Gasset publica *La deshumanización del arte*.

-Buñuel rueda *Un perro andaluz* y *La Edad de oro*.

-Entre algunas traducciones al español de la literatura europea cabe destacar: *El cementerio marino* de Paul Valery, de la mano de Jorge Guillén; Pedro Salinas traduce gran parte de *En busca del tiempo* de Marcel Proust; Borges traduce *La metamorfosis* de Kafka.

Se pueden distinguir **tres etapas en el vanguardismo español**:

1ª.- De 1908 a 1918. Primeras manifestaciones protagonizadas por Ramón Gómez de la Serna.

2ª.- De 1918 a 1925. Desde la llegada de Huidobro hasta los primeros contactos con el surrealismo. Son **años de Creacionismo y Ultraismo**.

3ª.- De 1927 a 1930. Influjo dominante del Surrealismo. Etapa integrada fundamentalmente por los escritores de la Generación del 27. El ocaso del vanguardismo español comienza a producirse a partir de 1930.

Veamos cada una de estas etapas.

4.1-Primera etapa: Ramón Gómez de la Serna.

Entre los 17 y los 22 años de edad escribe libros muy significativos. En esta etapa tiene influencias del modernismo, pero ya va buscando su propio camino hacia la subversión vanguardista. Tanto *Morbideces* como *Secretos* son volúmenes de aforismos que responden perfectamente a la literatura de vanguardia.

Ramón Gómez de la Serna cultivó casi todos los géneros (incluso compuso biografías de Goya, Valle- Inclán y Quevedo), pero sobre todo lo que más le apasionaba eran las misceláneas, con una preferencia por lo instantáneo, lo intuitivo y lo breve, que le llevó a la invención de la greguería.

Con el nombre de **Gueguería** designó un género inventado por él hacia 1912. La greguería es un apunte breve que encierra un pirueta conceptual o una metáfora insólita. Responden al deseo vanguardista de disolver o de descomponer la realidad. El mismo Ramón la definió como «humorismo + metáfora» y en un buen número de casos es un simple chiste: *Hay unas beatas que rezan como los conejos comen hierba*; en otros, sin embargo se acerca a la máxima filosófica: *Nos desconocemos a nosotros mismos, porque nosotros mismos estamos detrás de nosotros mismos*. En ocasiones, alcanza una gravedad profunda: *Hay suspiros que*

comunican la vida con la muerte; otras, de un denso lirismo: *De la nieve caída en el lago nacen los cisnes*; otras son puras y caprichosas relaciones verbales y juegos de palabras, con la inocencia creativa de un niño: *un tumulto es un bulto que les suele salir a las multitudes*.

Como señaló Cernuda, aparte de la relación que pudieran tener las greguerías con la poesía arábigo-andaluza, se puede observar cierto parentesco con las audacias culteranas y conceptistas barrocas. Recordemos el *bostezo de la tierra* de Góngora (una cueva) y el juego verbal de Quevedo: *Son los vizcondes unos condes vizcos que no se sabe hacia dónde conden*.

Para Ortega y Gasset, la greguería será la base de la nueva poesía, representa el *arte deshumanizado* y anticipa lo que para el ensayista denomina *el álgebra superior de las metáforas* que los poetas del 27 utilizarán en sus versos: *radiador, ruiseñor del invierno* (Guillén); *la guitarra es un pozo/ con viento en vez de agua* (Gerardo Diego).

Su pasión por los objetos del rastro o de mercadillo se manifiesta en la obra *El rastro* (1915). También hay que mencionar el gusto por el arte circense y por el cine en obras como *El circo, Cinelandia*. Por otra parte, el erotismo es otro tema obsesivo que tiene estrecha relación con la muerte y con un fuerte tono fetichista: *Senos, La viuda blanca y negra, La mujer de ámbar, Rebeca*. La reflexión sobre la escritura aparece en *El novelista*.

Novelas autobiográficas son *El incongruente* y *El hombre perdido*. Ramón, además, escribió su propia autobiografía, titulada *Automoribundia*.

En conclusión, no hace falta insistir en la fuerza renovadora de este escritor, pero sí, en la de maestro para los poetas y prosistas inmediatamente posteriores. Sólo en la posguerra se observará cierto distanciamiento, en pro de una literatura comprometida. En la actualidad se le considera creador de una nueva prosa y de un nuevo lirismo, un arte que respondió con la lógica del absurdo ante lo absurdo del mundo. Es una de las figuras capitales de la literatura española contemporánea.

4.2.- Segunda etapa: El Ultraismo.

Nombre dado a los movimientos vanguardistas, especialmente al Futurismo, en nuestro país.

En España el Futurismo se conoció pronto con la publicación del manifiesto de Ramón en 1910, pero no creó escuela. Con todo, las huellas de su temática pueden encontrarse fácilmente. En la poética del 27 la temática futurista aparece esporádicamente. Así, Pedro Salinas escribe poemas a la bombilla eléctrica o a la máquina de escribir; Alberti compone un madrigal al billete del tranvía y escribe poemas sobre artistas de cine o a un portero de fútbol («A Platko»).

El episodio vanguardista, sin embargo, más conocido e importante fue el Ultraismo. Su instigador: Huidobro, que, como ya hemos mencionado en varias ocasiones, trajo consigo a España el movimiento Creacionista, del que participaron Juan Larrea y Gerardo Diego.

En 1919, la revista *Cervantes* publicó la primera antología de poetas del Ultra. En ella aparecen Cansinos Anséns, Guillermo de Torre (gran impulsor del movimiento en su libro *Hélices* y en el ensayo *Literaturas Europeas de vanguardia*) y Borges, que vivió su aventura ultraísta en España.

El movimiento en 1924 ya agonizaba. El mismo Guillermo de Torre lo declaró muerto un año antes. Pero en estos momentos ya se afirmaba algo nuevo y empezaban a bullir los primeros nombres significativos de lo que sería la gran promoción creadora conocida como Generación del 27.

4.3.- Tercera etapa: El influjo del Surrealismo.

España es el país europeo en el que la repercusión del Surrealismo fue mayor. Su huella es infinitamente más fuerte más fecunda que la de los otros ismos. Se traduce el manifiesto en 1925.

Su difusión en España se debe al poeta Juan Larrea, cuya obra, como la de casi todos los poetas del 27, se inició en el Creacionismo y en el Ultraismo, pero ya en 1924 conoce a los surrealistas en París y fija allí su residencia desde 1926. Sus poemas, «artefactos animados», «máquinas de fabricar emoción» responden al Surrealismo más puro. A su influjo se deben libros fundamentales de corte surrealista como *Sobre los ángeles* de Alberti, o *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca.

Hay que puntualizar que el Surrealismo español no fue ortodoxo: nuestros poetas no llegaron al extremo de la creación inconsciente, ni practicaron del todo la escritura automática. En sus poemas puede percibirse una intencionada idea creadora como hiloconductor de las mayores audacias. Lo que si hubo es una liberación de la imagen, desatada de trabas lógicas y con ello un enriquecimiento prodigioso del lenguaje poético.

En España el surrealismo trae consigo la crisis del ideal de «pureza» y «deshumanización». Lo humano, lo social, lo político penetran de nuevo en la literatura por los cauces de la expresión surrealista. La prueba está, entre otras, en la trayectoria poética de Lorca.

El vanguardismo constituye un ciclo de enorme interés en la literatura contemporánea. Su fecundidad queda de manifiesto al comprobar cómo el grupo poético del 27 se enriquece integrando muy originalmente los diversos movimientos vanguardistas junto a la tradición literaria española. Según el crítico Juan Manuel Rozas, a la Generación del 27 le corresponde el mérito de haber conseguido asimilar los logros estéticos de las Vanguardias europeas, entroncándolos con la rica tradición poética del siglo de Oro, de Bécquer, del Modernismo, etc., en un equilibrio admirable entre lo antiguo y lo nuevo.

El ocaso de la vanguardia es comprobable a partir de 1930. Se produce un giro hacia una literatura comprometida, iniciada con el surrealismo, como ya hemos comentado líneas atrás.

Fuentes Bibliográficas:

Literatura Española, Vicente Tusón y Fernando Lázaro. Manuales de Orientación Universitaria, Anaya, 1978.

Diccionario de términos literarios, Demetrio Estébanez Calderón, Alianza, 1996.